



Por qué “amigo” no basta: el costo silencioso de confundir la amistad con la paternidad

Por Dr. Peter Beddow, BCBA-D



Por el Dr. Peter Beddow, BCBA-D

Hoy en día es común oír a los padres llamar “amigo” a sus hijos. La palabra está en todas partes: en los parques infantiles, en las cafeterías, en los pasillos del supermercado. Es informal, cordial, afectuosa. Y, sin embargo, cuando un padre se refiere constantemente a su propio hijo como “amigo”, a menudo eso indica algo más que un simple apodo. Puede ser una señal sutil de que la relación entre padre e hijo está comprometida, distorsionada por un deseo bienintencionado pero fuera de lugar de agradar en lugar de guiar.

No se trata de avergonzar a los padres que quieren conectar con sus hijos. Desear cercanía es bueno. Es lo correcto. Pero a veces, la necesidad de cercanía hace que los padres se alejen de algo que sus hijos necesitan aún más que la amistad: la autoridad.

Los niños no necesitan otro amigo. Necesitan un padre. Necesitan una relación que se sienta segura y estable, no solo en lo emocional, sino también en lo estructural. Necesitan límites firmes, justos y claros. Necesitan saber que alguien está dispuesto a guiarlos, a corregirlos y a mantenerlos con los pies en la tierra, incluso cuando resulta incómodo.



Los padres que se apoyan demasiado en el papel de amigo pueden evitar poner límites o cumplir con las consecuencias. En lugar de dar instrucciones, ofrecen sugerencias. En lugar de establecer una estructura, esperan que haya cooperación. Y cuando un niño inevitablemente pone a prueba los límites, como hacen todos los niños, estos padres a menudo dudan en responder con firmeza, por temor a dañar la conexión que tanto desean.

Pero esta es la verdad: el vínculo más estrecho entre un padre y su hijo no surge de evitar el conflicto, sino de atravesarlo juntos. Surge cuando un niño sabe que, incluso en medio de la corrección o la disciplina, su padre sigue ahí. Sigue amándolo. Sigue siendo constante. Ese tipo de estabilidad genera confianza. Y la confianza genera cercanía.

La paternidad es un papel único y sagrado. Es diferente de la amistad. Donde la amistad puede ofrecer compañía, la paternidad ofrece protección. Donde la amistad reafirma, la paternidad forma. Y donde la amistad puede dudar en decir lo difícil, la paternidad debe estar dispuesta a decirlo.

Eso no significa que no haya lugar para el juego, las bromas o el afecto. Una relación sana entre padre e hijo incluye todo eso. Pero también incluye límites, consecuencias y ese tipo de corrección amorosa que dice: “Me importas demasiado como para dejar pasar esto”.

Las relaciones entre padre e hijo más duraderas y profundamente arraigadas no se construyen evitando la incomodidad. Se construyen sobre la constancia. Se construyen gracias a padres que están dispuestos a mantenerse firmes ante los tropiezos y errores de sus hijos. Padres que están dispuestos a soportar momentos de tensión, sabiendo que el amor —un amor real, duradero y puesto a prueba— impregnará toda la historia al final.

No está mal querer que tu hijo se sienta cerca de ti. Pero si de verdad quieres que esa cercanía perdure, empieza por darle lo que ningún amigo puede darle: un padre.

Seguir aprendiendo

Open the companion resource and choose the next practical step.

<https://accessiblebehavior.com/go/why-buddy-isnt-enough-the-quiet-cost-of-confusing-friendship-with-fatherhood-es>

Sobre el autor

Teacher at heart, behavior analyst, and writer, Dr. Peter Beddow has spent more than two decades helping children, families, and school teams navigate autism, behavior, trauma, and learning differences with clarity, structure, and hope. He studied English Literature and Creative Writing at Middlebury College and earned a PhD in Special Education from Vanderbilt University's Peabody College, where his work focused on fairness, learning, and access in assessment. Peter has worked as a teacher, special educator, clinical director, consultant, and board certified behavior analyst in homes, schools, and clinics. He founded Accessible Hope, a Nashville-area practice supporting diverse families, and writes and teaches practical, humane approaches to behavior and learning.



Alcance y seguridad

This article provides general educational information. It is not individualized medical, behavioral, mental-health, legal, or emergency advice. Individual support should consider the learner's communication, health, safety, disability-related needs, culture, and context.

Cómo citar este recurso

Beddow, P. (2026). Por qué “amigo” no basta: el costo silencioso de confundir la amistad con la paternidad. Accessible Behavior.

<https://accessiblebehavior.com/go/why-buddy-isnt-enough-the-quiet-cost-of-confusing-friendship-with-fatherhood-es>

Copyright © 2026 Accessible Behavior. Todos los derechos reservados.

Artículo publicado:

<https://accessiblebehavior.com/resources/why-buddy-isnt-enough-the-quiet-cost-of-confusing-friendship-with-fatherhood-es/>